Una conversación con Sarah Cohen sobre su experiencia como parte del programa estudiantil de Clínica de Familia

"Cuando me postulé para el programa de estudiantes en la Clínica de Familia La Romana en República Dominicana realmente quería trabajar directamente con los usuarios que viven con VIH, para ser parte de la implementación de intervenciones significativas, y para observar la atención directa al usuario. Tenía la esperanza de entender cómo se prestaba atención médica de alta calidad a una población vulnerable con recursos limitados. Al entrar en esta experiencia, no creo que me diera cuenta de cuántas oportunidades de conexión habría entre los usuarios y yo.

Desde ir a lugares de trabajo sexual [con la promotora de salud] de salud Rosa y ver su conexión con todas las mujeres allí, hasta poder ser parte de los esfuerzos de educación para la salud tanto en la Clínica como en las escuelas locales, hasta unirme a los promotores comunitarios en las visitas a los hogares de los usuarios, conocí tanto la experiencia del usuario como la experiencia del proveedor de atención médica local.

El personal fue tan dedicado, entregado y comprometido con sus usuarios. Por ejemplo, en cada visita domiciliaria los promotores comunitarios conocían la historia de vida de sus usuarios; sabían cuáles eran sus necesidades y cómo podían ayudar a satisfacerlas. Me impresionaron particularmente las intervenciones educativas y los esfuerzos de educación de salud que se estaban dando en los hogares de los usuarios y también en las salas de espera de la Clínica de Familia.

En las visitas domiciliarias, vi cómo una organización de atención médica hace un esfuerzo enfocado en brindar atención a las personas que más la necesitan de una manera accesible y comprensible. Para los estudiantes extranjeros que rotan en la Clínica, es realmente valioso entender cómo los factores económicos y sociales dan forma a la vida de un usuario cuando estás allí presente, hablando con ellos, viendo dónde viven, haciéndoles preguntas, haciendo esa conexión. Realmente deja claro el impacto de los determinantes sociales de la salud en la vida cotidiana de las personas y el acceso a los recursos, y destaca cómo una buena atención médica debe ser sensible para abordar todos esos factores. No podría haber visualizado cuán significativas resultarían todas esas relaciones.

Aparte de las visitas domiciliarias a los usuarios y observar sus consultas con los médicos, fue realmente poderoso hacer las entrevistas para mi proyecto de libro, ["Historias de Vida: Testimonios de Personas que viven con VIH en República Dominicana"], porque tuve la oportunidad de sentarme con cada uno de los usuarios de diferentes lugares y preguntarles sobre sus experiencias. Escuchar de ellos en sus propias palabras sobre lo que han pasado, cómo ven su propia historia y cómo ven sus experiencias con los servicios de salud me dio una imagen completa de la experiencia integral de salud de cada usuario en lugar de enfocar en su condición de salud solamente.

Espero que la salud global forme parte de toda mi carrera. Clínica de Familia me mostró cómo debe ser la salud global cuando se hace de manera considerada, sostenible y basada en las necesidades de la población local. Eso es lo que espero en mi carrera... ser parte de un sistema que pone a sus usuarios en primer lugar y está constantemente innovando cómo servir mejor a su población.

No puedo recomendar la experiencia en Clínica de Familia lo suficiente. Creo que es realmente impactante y vale la pena para cualquier estudiante interesado en trabajar con poblaciones vulnerables. Clínica de Familia La Romana fomenta un ambiente realmente abierto y de apoyo donde los estudiantes pueden hacer preguntas, participar en muchas experiencias diferentes y trabajar con mentores fantásticos. La experiencia vale la pena para ver cómo se lleva a cabo la atención de la salud en un sistema de salud diferente; mejorar el español, que es realmente importante para trabajar prácticamente en cualquier lugar de los Estados Unidos o en el extranjero; y desarrollar la sensibilidad cultural que es fundamental para ser médico. Clínica de Familia ayuda a los estudiantes a estar lo más preparados posible para interactuar con los usuarios de una manera significativa y es un gran lugar para aprender."